

BALAAM

Balaam, el hijo de Beor, es mencionado sesenta veces en la Biblia. Había sido muerto por más de 1,500 años cuando el Apóstol Pedro escribió de él. Hablando de la gente perversa de su día, dijo: **"Abandonando el camino recto, se extraviaron al seguir el camino de Balaam hijo de Beor, quien amó el pago de la injusticia y fue reprendido por su iniquidad. ¡Una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, frenó la locura del profeta!"** (2 Pedro 2:15-16)

Esta historia asombrosa se encuentra en Números 22-25. Hay mucho más de la historia que simplemente lo de una bestia que hablaba con voz humana. Espero que algún día Ud. pueda leer la historia entera directamente de la Biblia.

Durante el tiempo que Balaam vivía, Egipto fue la nación más poderosa del mundo. Recién los hijos de Israel habían escapado de Egipto. El ejército de Faraón se había ahogado en el Mar Rojo. Ninguna nación podía enfrentarse con el pueblo de Dios. Balac era el rey de Moab. Él escuchó noticias sobre las victorias del pueblo hebreo y tenía miedo que ellos invadirían a su nación. Se decidió contratar a un adivino para maldecirles. Para eso, los ancianos de Moab mandaron a

CUENTOS BÍBLICOS

contratar a Balaam de Mesopotamia. Le prometieron muchas riquezas si él maldijera a los hebreos.

Balaam tuvo un dilema. Quería la paga. Las Escrituras enseñan que él era codicioso y amaba la paga de iniquidad. Sin embargo, al mismo tiempo, temía a Jehová. Esta es la historia de la manera en que trataba de burlar la voluntad de Dios. La codicia últimamente llegó a causar su caída.

Dios reveló a Balaam que no debería irse con esos hombres ni maldecirles. Los ancianos regresaron a casa. Balac se decidió a mandar a Balaam príncipes que eran más honorables. Ellos prometieron dar gran honor a Balaam si maldijera a Israel. El Señor reveló a Balaam que pudo ir con esos hombres si ellos lo despertaran con una invitación especial. Balaam no pudo esperar. Él estaba tan ansioso de ganar el dinero que se levantó temprano y salió hacia Moab sin la invitación especial. Dios no apreció lo que hizo Balaam.

La decisión de Balaam era perversa ante Dios, y el Señor mandó a un ángel para matarle. Él se paró delante de Balaam con una espada desenvainada. El asna de Balaam vio al ángel y se desvió para evitarlo. Balaam no vio al ángel y se enojó. Tres veces Balaam azotó a la pobre asna. Por fin, Dios abrió la

CUENTOS BIBLICOS

boca del asna y empezó a hablar: "¿Qué te he hecho para que me hayas azotado estas tres veces? Balaam respondió al asna: --¡Porque te burlas de mí! ¡Ojalá tuviera una espada en mi mano! ¡Ahora mismo te mataría! El asna dijo a Balaam: --¿Acaso no soy yo tu asna? Sobre mí has montado desde que me tienes hasta el día de hoy. ¿Acaso acostumbro hacer esto contigo? Y él respondió: --No. Entonces Jehová abrió los ojos a Balaam, y él vio al ángel de Jehová de pie en el camino, con su espada desenvainada en su mano. Balaam se inclinó y se postró sobre su rostro, y el ángel de Jehová le dijo: --¿Por qué has azotado a tu asna estas tres veces? He aquí, yo he salido como adversario, porque tu camino es perverso delante de mí. El asna me ha visto y se ha apartado de mi presencia estas tres veces. Si no se hubiera apartado de mí, yo te habría matado a ti, y a ella habría dejado viva." (Números 22:28-33)

Quando Balaam se paró para pensar, sus ojos fueron abiertos. Vio al ángel. El ángel lo reprendió a Balaam y dijo que su camino era perverso. Su asna, pues, había salvado su vida por el momento.

Quando llegó a Moab, Balaam construyó siete altares y pidió a Dios que maldijera a Israel. Dios contestó que los bendeciría. Balaam construyó siete altares

CUENTOS BIBLICOS

adicionales en un lugar distinto. La respuesta era la misma. La tercera vez Balaam se fue a un tercer sitio. De cada localidad una parte distinta de la nación hebrea estaba visible. Balaam construyó siete altares más. Aún Dios se decidió a bendecir a Israel.

Balac, el rey, estaba enfurecido. La Biblia nos dice: "Entonces se encendió el furor de Balac contra Balaam, y dando palmadas Balac dijo a Balaam: --¡Yo te he llamado para que maldigas a mis enemigos, y he aquí tú los has colmado de bendiciones estas tres veces! ¡Ahora lárgate a tu lugar! Yo dije que te llenaría de honores, pero he aquí Jehová te ha privado de honores." (Números 24:10-11)

En este momento, Balaam concibió un plan diabólico. Si Dios no maldijera a Israel, Balaam maquinaría una manera en que Israel se maldeciría a si mismo. La Biblia refiere a este plan perverso en el libro de Apocalipsis. Balaam enseñó a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación. (Apocalipsis 2:14)

Un "tropiezo" es una "trampa". Usamos trampas para capturar y matar animales. Esta es la misma manera en que Balaam "atrapó" a los hijos de Israel.

CUENTOS BIBLICOS

Hay tres señuelos que son empleados por los cazadores. Primero, algunos animales pueden ser atrapados por la comida. Siendo que a los ratones les gusta el queso, frecuentemente se lo usa para las trampas de ratones. Segundo, muchos animales están atraídos a muerte por el impulso de reproducirse. Por ejemplo, los coyotes pueden ser atraídos a una trampa por las secreciones glandulares de la hembra. La tercera trampa es la curiosidad. Los pumas pueden ser atraídos a una trampa por un espejo colgado en un árbol. Quizás, haya escuchado el dicho "la curiosidad mató al gato".

Las tres trampas fueron empleadas para destruir a Israel, y Balaam enseñó a Balac cómo hacerlo.

Recuérdese, el pueblo hebreo comía maná del cielo. Era una semilla pequeña que fue molida y empleada para hacer panes. Era una buena comida, pero era lo mismo todos los días. Los moabitas prepararon nuevos y deliciosos tipos de comida y bebidas e invitaron a los hebreos que participaran en las fiestas.

Los hebreos fueron mandados a no cometer adulterio. No obstante, las mujeres moabitas los seducieron y violaron las leyes de Dios.

CUENTOS BIBLICOS

Sin duda, los hebreos tenían curiosidad de cómo vivía ese pueblo pagano. Su curiosidad, su deseo sexual, y su deseo de comer, causaron su caída. Estaban atrapados. La cólera de Dios se incendió en contra de ellos y Él mandó una plaga para castigar a sus hijos descarriados. Veinticuatro mil personas murieron en esa plaga.

Dios no maldijo a este pueblo, sino el pueblo mismo se maldijo.

Las Escrituras enseñan que Balaam últimamente fue matado por los soldados de Moisés cuando conquistaron la Tierra Prometida. (Números 31:8)

El diablo no es tan inteligente como Dios, pero es más hábil que nosotros. El quiere capturar nuestras almas y arrastrarnos al infierno. Él ha puesto trampas en todo lugar. La única manera en que podamos ser victoriosos sobre el diablo es quedarnos cerca de Jesús. Cuando damos nuestros corazones a Jesús, llegamos a ser más que vencedores.

Por favor, ¡abra Ud. su corazón y reciba a Jesús ahora mismo!